

Carmen Martín Gaité, crítica de actualidad

Santos Sanz Villanueva

REIVINDICA SANZ VILLANUEVA CIERTAS OBRAS DE CARMEN MARTÍN GAITE SEPULTADAS EN LA INGENTE PRODUCCIÓN EDITORIAL ESPAÑOLA, Y SEÑALA ALGUNAS DE LAS LÍNEAS TRUNCADAS O INADVERTIDAS DE LA GRAN ESCRITORA SALMANTINA, CUYA OBRA COMPLETA ACABA DE INICIAR GALAXIA GUTENBERG CON EL TOMO NOVELAS 1955-1978.

Fue Carmen Martín Gaité trabajadora infatigable, y nada rutinaria, a quien estimulaba la versátil curiosidad de una atenta observadora de la vida. A estos rasgos básicos de su personalidad les dio salida en una caudalosa escritura compuesta por las novelas y relatos que le proporcionaron fama, por estudios académicos y ensayos, y por escritos narrativos inclasificables y personales. La mayor parte de este trabajo vio la luz en vida de la autora, pero tras su prematura desaparición en 2000 han seguido apareciendo nuevos libros suyos. Recordemos la voluminosa selección de sus originales *Cuadernos de todo* (Madrid, Debate, 2002) o el diario en forma de *collage* *Visión de Nueva York* (Barcelona, Círculo de Lectores y Madrid, Ed. Siruela, 2005). También ha salido íntegro un escrito confesional de gran interés cuya existencia se conocía gracias a algunos fragmentos sueltos: *El libro de la fiebre*, un cuaderno juvenil intimista y visionario (Madrid, Cátedra, 2007). Este dietario escrito al hilo de una penosa enfermedad apenas ha tenido repercusión en buena medida por haberse incluido en una colección inadecuada, una serie de clásicos donde poco pinta un inédito reciente y cuyo carácter escolar o académico restringe el número de destinatarios. Incluso carece de

¹ Carmen Martín Gaité: *Tirando del hilo (Artículos 1949-2000)*, Madrid, Siruela, 2006, 529 pp.

sentido y hasta disuade al lector no especialista el prólogo amplio de Maria Vittoria Calvi; el reparo se refiere, claro, a la oportunidad y no al magnífico estudio, minucioso y erudito, de la hispanista italiana.

El libro de la fiebre tiene, sin embargo, un valor documental alto y no pocos méritos intrínsecos. Indica que ya en los orígenes de la salmantina está la semilla de un intimismo muy fuerte que sería el rasgo fundamental de su narrativa, a despecho de ocasionales concesiones al testimonio neorrealista. Revela asimismo las profundas raíces en la fantasía o la invención de su escritura, más fuertes y arraigadas que el documento contemporáneo que tinta varios conocidos libros suyos. En fin, demuestra una voz personal, dada más al culturalismo, la reflexión literaria, el fantaseamiento, la literatura pura, la confidencia privada y el juego creativo que a la sociología, y suscita un curioso interrogante, aunque inútil a estas alturas: ¿qué rumbo habría seguido la escritora de no haberle disuadido su marido, Rafael Sánchez Ferlosio, de seguir por esa línea, entonces inusual y pionera? ¿Por qué lo hizo Ferlosio cuando él mismo andaba en aventuras fantástico imaginativas que cuajaron en *Industrias y andanzas de Alfanhuí*? Una verdadera pena que tan singular narración, llena de intuiciones y aciertos, haya pasado por completo desapercibida. Y no acaban aquí las sorpresas póstumas que ha de deparar el fondo de inéditos de Martín Gaité. En las *Obras completas* en marcha figurará un manuscrito, repudiado en su día por la autora, *La charca*, donde está intuido o quizás incluso prefigurado, así me lo pareció al ojear el original hace tiempo, el mundo de *Entre visillos*, su primera novela.

Martín Gaité fue también escritora en la prensa, y parte de su amplia labor periodística la recogió ella misma en varios volúmenes. Quedaban aun así en las hemerotecas un abultado número de artículos y con ellos se ha formado *Tirando del hilo*, a cargo de un buen conocedor de su obra, José Teruel, que encabeza la recopilación con un excelente y documentado prólogo. Como tampoco se le ha prestado la atención debida a este libro, anegado en la superproducción editorial que aflige a nuestro país, es de justicia hacer un recordatorio.

Bajo un certero título, pues la frase hecha tirar del hilo expresa bien una peculiar actitud de la autora, se incluyen cerca de

dos centenares de piezas datadas desde 1949 y hasta 2000. Se trata de una iniciativa oportuna aunque, a la vista de su materia, habría sido mejor acotar el tiempo (solo hay seis artículos anteriores a 1975) y ceñirse al núcleo más importante y cuantioso, compuesto por textos sobre escritores y libros, buen número de los cuales los acogió el desaparecido *Diario16*, plataforma preferente de la escritora durante una larga etapa. Ahora queda un contenido un poco misceláneo, con algunos artículos descolgados de la línea central, uno juvenil de 1949 y otros cuantos más ajenos a ella, aunque en todo caso con un fondo de análisis cultural.

Aparte comentarios ocasionales de libros, durante un tiempo ejerció Martín Gaité la crítica literaria de actualidad. Cultivó un tipo de crítica sobre un patrón propio, distinto al de los aristarcos profesionales y cercano al de corte impresionista más frecuente entre los escritores. Se trata, ante todo, de un acercamiento a la literatura, por lo común a la prosa narrativa, casi siempre española pero también de otros idiomas, con el propósito de destacar los méritos y valores de la obra glosada y animar a su lectura. No quiere decir esto que Martín Gaité, persona de carácter y juicios firmes, disimule u oculte sus reparos, cuando los tiene, e incluso que su análisis vaya como un rayo hacia el juicio de valor inapelable: ahí están, más llamativos justo por su contundencia, los varapalos inmisericordes que dedica a Jorge Semprún, de quien espera, dice tuteándole, que «con este último sermón político» —se refiere a la *Autobiografía de Federico Sánchez*— «quede cumplidamente descargada tu conciencia, para bien de las letras españolas». Es el colofón de un implacable rosario de reservas y descalificaciones artísticas (relativas al estilo y al empleo «maquinal y reiterativo» del *flash-back*) y personales (Jorge Semprún «a nadie ama tanto como a Jorge Semprún»). Estos apuntes sueltos desgranar una impresión global sin contemplaciones: «El primer fallo» de la novela «—y tiene muchos— es su ausencia total de serenidad. Y por supuesto de modestia. El narcisismo y la arrogancia presiden todas sus reflexiones». El dictamen lo anuncia el título de la reseña: «El fariseísmo-leninismo». Semejante contundencia, aunque sin descalificaciones *ad hominem*, expresa respecto del Félix de Azúa de *Las lecciones suspendidas*:

«Como simple lectora, ya que nunca me he arrogado otros títulos para hablar de libros, como mera aficionada a las historias bien contadas, declaro que la presente brilla por su ausencia y que todos los artificios y añagazas formales montados para llamar la atención hacia ella son dignos de mejor causa. Demasiada esfinge para tan poco secreto»

Graves reservas opone asimismo a obras de Manuel Vázquez Montalbán o Guillermo Cabrera Infante. Entresaco estos nombres para destacar que no aplicaba el rigor crítico a noveles desamparados.

Predomina, en cambio, el tono celebratorio de quien, tras haber leído un texto con gusto, placer o admiración, se complace en comunicar sus vivencias positivas. Sus críticas parten de la conciencia precisa de estar escribiendo para el periódico y están pensadas para el lector común de la prensa, a quien van intencionalmente dirigidas. Por eso evita la retórica culturalista o el guiño a los colegas, o las expresiones abstractas del que está en el secreto. También tiene el buen ojo, el instinto o la decisión (o todo conjugado) de subrayar el aspecto capital del libro en cuestión. Además, sus lecturas suelen poseer intuiciones certeras, observaciones estimulantes, apuntes de lector culto y sagaz que abren horizontes o invitan a la reflexión.

Este *Tirando del hilo* es un rescate valioso porque, aparte de ampliar el conocimiento de la autora (pues, al fin y al cabo, en sus críticas está la base teórica de sus propios escritos; leyéndolas leemos a la narradora), los artículos conservan una plena vigencia. Además, son una gozada por ese castellano directo, sencillo y expresivo con que Martín Gaité sabe transmitir con claridad y viveza sus opiniones ©